
BODONI
SOBRE TIPOGRAFÍA

G. B.
BODONI

AL CONDE DE FLORIDABLANCA
SOBRE TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA

PEDRO M. CÁTEDRA

*síguese el epistolario del Tipógrafo de S. M. con otros altos funcionarios
e intelectuales de los reinados de Carlos III, Carlos IV y José I:
los hermanos Moñino, Manuel Godoy, Eugenio de Llaguno,
Bernardo de Iriarte, Benito Agüera, Giovanni Battista
Conti, Pablo J. Grimaldi, Manuel de Salabert
y el Marqués de Santa Cruz*

«BIBLIOTECA BODONI»
IEMYR & SEMYR

MMXIII

*consejo de dirección y científico de la
Biblioteca Bodoni:
<http://www.bibliotecabodoni.net/informacion/organizacion>*

Este libro es resultado de los trabajos de investigación que se desarrollan dentro del proyecto «Bodoni y España: Público, libro, innovación tipográfica y bibliofilia internacional en el Siglo de las Luces» (FFI2011-23223), dirigido en la Universidad de Salamanca por Pedro M. Cátedra.

*© de los textos, del diseño y de la edición Pedro M. Cátedra
ISBN: 978-84-941708-4-3 D. L.: S. 92-2014
fotocomposición Jáser Proyectos Editoriales
impresión Nueva Graficesa (Salamanca)*

NOTA
PRELIMINAR

somero análisis de la estética de ese instrumento, el libro español de los años setenta del siglo XVIII, que sirve implícitamente a Giambattista Bodoni para reclamar también su puesto en ese ámbito hispánico, en el que aún mantenía muy vivas esperanzas de poder incorporarse ventajosamente, emigrando incluso a la capital de los estados borbónicos meridionales, Madrid.

En estas pretensiones fue asistido y animado por diplomáticos y amigos como el embajador en Parma, Fernando Magallón, o el representante romano, José Nicolás de Azara, mencionados muy elogiosamente en la carta. Estos y otros bastiones de la vertiente política y cultural de la Ilustración española en el extranjero, como Benito Agüera y Bustamante, fungieron de propagandistas y de portavoces de las capacidades y del arte bodoniano ante los gobiernos de España, especialmente de Carlos III, poniéndolo en contacto con la 'intelligentzia' bien representada aquí por el otro Moñino, Francisco, por el prudente Eugenio de Laguno o por Bernardo Triarte, quienes, ya desde esta ladera, contribuyeron a la fama de Bodoni y, sobre todo, a establecerlo oficialmente como Tipógrafo de Su Majestad, primer paso para hacer de él, telemática o presencialmente, el motor de la producción tipográfica local, la verdadera asignatura pendiente de un proyecto de renovación editorial en el que, a pesar de no faltar excelentes impresores, se carecía de tipógrafos de amplio espectro, como había demostrado serlo ya Bodoni, que cancelaran la dependencia española del extranjero.

Todos estos políticos y hombres de cultura que he citado eran conscientes de esas carencias y, en su entusiasmo por hacer de Bodoni un tipógrafo español, obraba también un sentido patriótico cultural nada fanático que estaba en la base del despotismo ilustrado español y que

acabaría por diluirse a la zaga de cambios coincidentes con la muerte de Carlos III y con la Revolución francesa, que mermarían mucho la presencia de España en el ámbito internacional y que harían pasar a un muy segundo plano necesidades o proyectos culturales antes imprescindibles. El enfriamiento hispánico de Giambattista Bodoni, sin embargo, se venía dando ya desde pocos años antes, a mediados de los años ochenta, coincidiendo con sus circunstancias en el Ducado de Parma y con las expectativas propiciadas por el aumento de la influencia de otras potencias, como Austria. Esto no obstante, Giambattista Bodoni siguió siendo un referente en la España de Carlos IV, como prueban sus relaciones con este y con su ministro Manuel Godoy, ahora ya no solo en tanto que tipógrafo que surte de matrices a la Imprenta Real, como lo fue, sino también como impresor –desde 1790 una parte importante de su negocio descansa sobre la edición–, cuyos libros ocupan los anaqueles de los bibliófilos más aristocráticos.

Con las voces escritas de los mencionados y de algunos más del pasado quizá podamos disimular el mutismo del presente; y con estos documentos, en la mayor parte inéditos, acaso también podemos asediar desde la ladera bodoniana algunos aspectos de la vida cultural española de finales del siglo XVIII, desde lo concerniente a lo tipográfico, lo bibliófilo y a la circulación del libro, pasando por los mecanismos de propaganda de la cultura española en el extranjero.

Salamanca, día de santa Lucía de 2013.

Del presente impreso he podido examinar los siguientes ejemplares: Parma, Biblioteca Palatina, Coll. Bod. 164 01, que es del que me he valido para la presente reproducción. En la Biblioteca Braidense de Milán se conservan cuatro ejemplares de la carta, de uno de los cuales, el último de la presente relación, solo resta el bifolio exterior: Bod. 889, 958/135-138; 958/139-142; 958/148-150. Todos ellos se imprimen sobre el mismo papel de calidad de marca mayor, cuya medida por hoja es de 500 × 345 mm., con marca y contramarca de filigrana de la flor de lis con el monograma FP, la «carta real fina» de la que se vale la Stamperia Real para las impresiones de calidad en estos años ochenta.

Eccellentissimo Signore

*Ogni onesto Professore di
Tipografia, il quale ne cono-
sce i luminosi principj, deve
celebrare con grato sentimen-
to la ingegnosa Nazione Is-
pana. Perciocchè se quest'
Arte, che fa epoca singolare
fra gli umani ritrovati, na-
cque ne' Regni del gelido Set-
tentrione, prese poi grande*

lustro ed ingrandimento nelle Spagne; ed i primi Libri Poliglotti, che fecero maravigliare l'Europa, si dovettero agli auspicj dei Monarchi, e dei Ministri della felicissima Esperia. Vede il Mondo rinnovarsi questi esempj di munificenza e di favore verso le Lettere sotto il glorioso Regno dell'augusto CARLO Terzo, e mercè il discernimento e lo zelo di quel Ministro, che sa secondarne le grandiose idee. Quella Po-

EL CÍRCULO DE FLORIDABLANCA

Las relaciones con la Corte española de Carlos III y Carlos IV y el papel que en la política del libro durante estos reinados pudiera haber desempeñado Giambattista Bodoni pueden diferenciarse en varios períodos o etapas, que guardan concomitancias con su evolución vital y profesional, con el progresivo asentamiento de su personalidad, y con la autonomía que el tipógrafo va adquiriendo, en virtud de los resultados técnicos, artísticos y económicos de su trabajo.

La historia de estas relaciones se ha escrito dependiendo de los documentos editados. *Corpora* de la máxima importancia, como el epistolario mantenido con José Nicolás de Azara, publicado por el benemérito Angelo Ciavarella en 1979 [1], han pesado fuertemente sobre las reconstrucciones históricas de las relaciones del tipógrafo con España; y con razón, porque ese epistolario es acaso uno de los cinco primeros en importancia que podemos reconstruir a partir de los archivos, empezando por el de la Biblioteca Palatina. Es, además, fundamental para la historia bodoniana, o, cuando menos, para dibujar uno de los perfiles más sistemáticos y ricos del tipógrafo, y no solo de sus relaciones con la Península Ibérica, para cuyo estudio es naturalmente imprescindible.

[1] Se está ya elaborando una nueva edición crítica de esta incomparable colección. Pese a la importancia de la edición citada, es imprescindible reubicar una porción significativa de las cartas, y purgarla de aquellas que, sin la menor duda, no son escritas por Azara o destinadas a este, añadir nuevos *item*,

como algunos de los que me valdré en este volumen, y, en fin, anotar los documentos. Esta nueva edición se publicará en la *Biblioteca Bodoni* <www.bibliotecabodoni.net>, en la que ya se puede ver una significativa muestra del epistolario de Giambattista Bodoni.

TABLA

<i>Portada</i>	7
<i>Nota preliminar</i>	9-14
<i>Bodoni al Conde de Floridablanca</i>	15-24
<i>El círculo de Floridablanca</i>	27-46
<i>Asunto de Estado. Bodoni, la tipografía y la cultura españolas</i>	49-120
<i>Bodoni a propósito de la tipografía hispana [51-74]</i>	
<i>Bodoni en la tipografía hispana [74-112]</i>	
<i>Tercia el tipógrafo en la cuestión italiana sobre la cultura española [112-120]</i>	
<i>Bibliofilia bodoniana y coleccionismo en el entorno de los ministros ilustrados</i>	121-142
<i>Bodoni en la biblioteca y en la colección artística del Conde de Floridablanca [123-135]</i>	
<i>Godoy, otros altos funcionarios y los libros de Bodoni [136-142]</i>	
<i>Epistolario</i>	143-204
<i>Cierre</i>	205-224
<i>Bibliografía citada [207-214]</i>	
<i>Láminas [215-216]</i>	
<i>Índice onomástico [217-224]</i>	

de este libro se han impreso ciento noventa y seis ejemplares, así justificados: los cinco de cabeza, destinados a suscriptores y numerados a mano del uno al cinco, se han impreso sobre papel de hilo ingres guarro, y se acompañan de un ejemplar del cuarto descarte bibliográfico y de bibliofilia del autor del presente volumen; ciento ochenta y cinco, numerados del 6 al 185, se han estampado sobre papel rústico; los seis de cola, sin numerar, atienden a imposiciones administrativas, como el depósito legal; para los facsímiles encartados y las láminas de gran formato se ha utilizado papel ingres fabriano. et sic transit gloria mundi